

la aviación en el cine

VICTOR MARINERO

WILLIAM A. WELLMAN (1896-1975)

Recientemente, TVE ha dedicado —en su Sesión de Noche— un ciclo a William Augustus Wellman. Atendiendo al gusto diverso del público, la selección incluyó éxitos indudables de este director, como "Ha nacido una estrella" (1937) que consiguió su 2.º Oscar; "El enemigo público", etc. Pero no deja de ser una lástima el que se haya prescindido de películas de tema aeronáutico tan acordes con su personalidad. Porque Wellman se destaca en ese aspecto por varios hechos incuestionables. Fue uno de los primeros aviadores estadounidenses que se alistaron como voluntarios en el Servicio Aéreo Francés aún antes de que su nación se alinease oficialmente con los aliados para tomar parte en la Guerra Europea. Fue el primero que desarrolló extensamente en el cine, con alardes técnicos y económicos, la epopeya de los aviadores militares. En "Alas", de 1927, se invirtieron más de dos millones de dólares y la proyección duraba 139 minutos, batiendo records hasta la fecha. Con ella obtuvo el primer Oscar de la historia de la preciada estatuilla (Roy Pomeroy logró otro por los efectos especiales). Wellman fue el primero en emplear el sistema de Magnetoscope durante cuya proyección se descubrían las cortinas para ampliar la pantalla y dar una mayor impresión de grandeza y realismo en las escenas de combates aéreos, debidas al extraordinario jefe de "cámaras" Harry Perry.

Aunque el filme no era hablado (este procedimiento se lanzaría el mismo año con "El cantor de jazz") utilizaba ya una partitura (de John S. Zamecnik) y se sincronizarían en algunas escenas ruidos ambientales (especialmente, rugir de motores, etc.). Lanzaría la moda de películas de aviación, varias de ellas con argumento del mismo autor de "Alas", otro antiguo aviador y como tal buen conocedor de las rutas del aire en paz y en guerra.



Alas (1927)

Para comprender el ambiente y otras circunstancias de la Escuadrilla Lafayette (por el marqués y general del mismo nombre que apoyó a Washington en la guerra de la independencia americana) remitimos a la lectura, p. ej., de "Los caballeros del Aire", de TIME-LIFE donde se relatan curiosos detalles sobre esta unidad de voluntarios cuyo nombre histórico se ha prolongado activamente en posteriores contiendas. El Cuerpo de Aviadores Lafayette agrupaba, al menos en nombre genérico, a los 38 norteamericanos que pasaron por la Escuadrilla y a otros 172 que sirvieron en otras unidades francesas y que, entre 1916 y 1918, dejaron sobre los campos de batalla 65 muertos y 199 aviones enemigos derribados. Y al mismo tiempo introdujeron un estilo optimista de vida en medio de todas las dificultades de tiempos tan duros.

En julio del 79 ya dedicamos a "Alas" una crónica; pero deseáramos recalcar otras facetas aeronáuticas de tan importante director, refiriéndonos a otras de sus producciones.

"Aeropuerto Central" (1933), basada en un relato de Jack Maffi, trata de las tribulaciones de un "as" del aire (Richard Barthelmess) que pese a estar emparejado con una estupenda paracañista Sally Eilers) renuncia al matrimonio con ella teniendo en cuenta los riesgos de su profesión (¿y la de ella?).

"Hombres alados" (*Men With Wings*) (1938) se refiere a otros amores sobre el fondo del desarrollo de una empresa aeronáutica.

"Pájaros del trueno" (*Thunder Birds*) (1942) con argumento de Melville Crossman trata del entrenamiento de pilotos para la 2.ª G. M.

"El Infierno blanco" (*Island in the Sky*) (1953), según novela y guión de Ernest K. Cann, con John Wayne (también productor), como piloto civil contratado por el ejército de tierra, expone las peripecias de la tripulación de un transporte que tiene que aterrizar violentamente en la península de Labrador. Perdidos en la inmensidad del desierto helado, no les cabe otro remedio que esperar a ser localizados y rescatados por algún avión de socorro. El argumento da pie a filosofías sobre la influencia de los elementos geográficos y atmosféricos en el destino del hombre.

Wellman era hombre de indudable iniciativa y en "The High and the Mighty" (1954) demostró que el Cinemascope puede servir igualmente para impresionar al público con interiores (en este caso los de un avión de pasajeros) que para proyectar grandes horizontes. Pero además se adelantó 16 años a la serie de Aeropuertos y otras películas catastróficas sobre aviones comerciales con esta en que el sereno y eficiente John Wayne, como copiloto, tiene que hacerse cargo de la situación ante el fallo anímico y profesional del primer piloto (Robert Stack) cuando —durante la travesía del Pacífico— se desprende un motor del aparato y los pasajeros pierden, culpablemente, la calma.

Pero seguramente la película cuya dirección interesó más a Wellman, después de "Alas" sería "Lafayette Escuadrille" (1958) ya que él mismo proporcionó el argumento y la indudable experiencia. En esta película curiosamente, con Ted Hunter en el papel de "Héroe piloto", David Jansen, Clint Eastwood y otros actores que llegarían a ser estrellas, empleó a varios hijos de compañeros (y a su propio hijo) como detalle nostálgico de su propia juventud.